Francisco Firmat

NO JUZGAR, SINO EVANGELIZAR

El autor es un hombre casado, padre de dos hijos, juez en un tribunal de familia al sur de California. En su área, está ubicado en el comienzo de un movimiento de Ejercicios de amplia difusión, laicos y ecuménicos. Contesta a los párrafos 2,3, y 4 y agrega una conclusión al Informe 5. Sin embargo, también se siente criticado por algunos que están preocupados por la autenticidad de los Ejercicios. El juez Firmat participó en las conferencias en Roma en el año 2002 y 2003.

Soy un juez del Condado de Orange, California, que ha hecho los Ejercicios en 1992-1993. En mi condado de casi tres millones de personas, sólo cinco laicos participaron de los ejercicios ese año. California tiene lotería dos veces por semana. Durante ese año, aproximadamente nueve residentes del Condado de Orange ganaron más de cuatro millones de dólares en la lotería. En otras palabras, existía una mayor probabilidad de que una persona laica se convirtiera en millonario a que experimentara los Ejercicios!

En el año 1997 sentí la necesidad de experimentar los Ejercicios nuevamente. Al no encontrar a nadie que me diera los Ejercicios, guíe a un pequeño grupo utilizando *Eligiendo a Cristo en el Mundo* escrito por Joseph Tetlow, S.J. Desde entonces, otros laicos en mi región han sentido la necesidad de dar los Ejercicios de la Anotación 19, de manera que en los últimos tres años alrededor de 50 personas laicas han sido guiadas cada año a través de los ejercicios por aproximadamente una docena de laicos que dan los Ejercicios. Guíe los Ejercicios seis veces desde 1997. Más de 200 laicos incluyendo alrededor de doce jueces y casi cien abogados han experimentado los Ejercicios. Damos los ejercicios en salas de estar, oficinas e iglesias sin

costo alguno para los participantes.

Damos los Ejercicios como aficionados, es decir, lo hacemos por amor a los Ejercicios. Los presentamos a pequeños grupos de hasta seis personas. Los ejercitantes rezan una hora por día, llevan un diario, y se encuentran una vez por mes en privado con el que da los Ejercicios]. El pequeño grupo pasa junto una hora por semana, compartiendo la experiencia de rezar. Damos los Ejercicios de la Vida Ordinaria de acuerdo a la Anotación 19 durante un periodo de treinta y cinco semanas. Se los damos a Cristianos maduros: el año pasado, mi pequeño grupo estaba compuesto por cuatro jueces que promediaban los 58 años, tres de los cuales eran Católicos de misa diaria. No enfatizamos el hecho de tomar una seria decisión de vida. En cambio, los hacemos ver el Principio y Fundamento como la declaración de la misión profundamente perspicaz y genérica de San Ignacio y los hacemos escribir para ellos una declaración de la misión más específica que menciona su anhelo por Dios. Las referencias vienen a través de la palabra o de un anuncio parroquial ocasional sobre los Ejercicios.

De manera peculiar, parece que hemos tenido algunas reacciones de religiosos que conocen y aman los Ejercicios. Un grupo comparte nuestra inquietud y curiosidad. El otro es más cauteloso, sin preocupación ni amor por los Ejercicios. El segundo grupo teme que esta gran joya sea de alguna manera despreciada, que le estemos diciendo a la gente que están haciendo los Ejercicios pero que en realidad estén haciendo ejercicios más simples, "ejercicios livianos". Por lo menos un pequeño grupo parroquial nunca comenzó por comentarios negativos hechos por una religiosa a un director parroquial clave. Mi respuesta a este segundo grupo es que a pesar de que es cierto que no somos Jesuitas y que no tenemos diplomas en dirección espiritual, tenemos mucho en común con los antiguos compañeros de San Ignacio. Como los primeros compañeros, nosotros también somos laicos con el fuego interior, que creemos que el Espíritu Santo puede proveer todo aquello que falta si nuestros corazones están abiertos. Probablemente deberíamos dejar de decir que damos los Ejercicios y ser más ignacianos diciendo que los "acompañamos". Hemos disfrutado del apoyo y del aliento de los Jesuitas que conocí en California del Sur, San Luis y Roma.

En el condado de Orange, California, utilizamos los Ejercicios de la Anotación 19 como instrumento apostólico. Tenemos Católicos y Protestantes

cuya experiencia de espiritualidad en los últimos treinta años ha sido como un disco, muchos movimientos pero poco progreso; treinta años de misa de Domingo y algunas devociones que resultaron en estancamiento espiritual. Ellos han pagado, rezado, obedecido y no han encontrado a Dios. Durante los Ejercicios, sintieron el Espíritu Santo y experimentaron un salto cuántico en su espiritualidad. Escucharon la voz tranquila, vieron florecer las escrituras y desplegarse ante su mirada interior, escucharon Gálatas 5:22: "El fruto del Espíritu es el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la confianza plena, la gentileza y el auto control." Ahora rezan sin anhelar, no de manera obediente o conducidos por el miedo a obtener "seguro de incendio". Iniciamos seis Comunidades de Vida Cristiana en este condado, compuestas exclusivamente por aquellos que han completado los Ejercicios.

treinta años de misa de Domingo y algunas devociones que resultaron en estancamiento espiritual...

La declaración hecha por un abogado de una Comunidad de Vida Cristiana que se reunió hace un par de años muestra el salto cuántico hacia la espiritualidad que resulta de los Ejercicios. Él señaló lo siguiente: "la semana pasada fui interceptado en el tránsito por un conductor imprudente. Normalmente, mi furia surgiría y me encontraría maldiciendo o haciendo gestos al conductor. En cambio, esta vez la furia comenzó a crecer pero inmediatamente retrocedió y entonces sentí compasión por ese pobre hombre que se sintió tan acosado y apurado que puso en riesgo su vida y la mía. Me encuentro rezando por él". A medida que pronunciaba estas palabras, muchos de los que estábamos escuchando asentíamos con la cabeza, eso también nos había pasado a nosotros. ¡Imagínenselo! Desde el interior, sin intentarlo y como una gracia, nos encontramos sintiendo compasión por el enemigo, aún rezando por el enemigo.

Me han preguntado si estamos dando los Ejercicios de la Anotación 18 o de la Anotación 19, y como se comparan con los Ejercicios de la Anotación 20. Probablemente, la respuesta correcta es que estamos dando los ejercicios 18 y 19 al mismo tiempo, dependiendo de la generosidad del ejercitante. Luego de los ejercicios, hemos tenido ejercitantes que han ido al seminario, los ministerios de las cárceles y hasta se han convertido en directores

espirituales laicos. Con otros, el impacto es menos obvio. Comparando los resultados de los Ejercicios de la Anotación 20 que dirigí personalmente con los resultados de los Ejercicios de la Anotación 19 dados al pequeño grupo, me acuerdo de comparar un traje hecho a medida con seis trajes sacados de la góndola. El traje hecho a medida es maravilloso. Los trajes sacados de la góndola son una adaptación hermosa para dos, serán una buena adaptación para dos más, y al menos ayudarán a dos más para que estén abrigados y mejor vestidos. Algunos jardineros cultivan una hermosa planta de invernadero, acompañándola casi hasta la perfección por todo el cuidado personal que se le da. Otros agricultores trabajan en un campo de trigo. Algunos tallos serán altos, otros no lo serán tanto. Los ejercitantes sostienen con admiración temerosa y gratitud que su relación con Dios y la Iglesia es diferente y ha mejorado. Nosotros vemos que el campo de trigo está creciendo, cumpliendo con el tierno deseo de San Ignacio de que los ejercitantes den los Ejercicios a otros. Al dar los Ejercicios ni proclamamos ni buscamos la perfección. Buscamos ser canales que llevan los Ejercicios a otros con verdad, amor y plegaria experimentando que el Espíritu Santo en realidad hace el resto.

…muestra el salto cuántico hacia la espiritualidad que resulta de los Ejercicios

Encontramos alentador recordar que san Ignacio, al igual que sus seguidores, era un laico cuando comenzó a dar los ejercicios. Tenían poco entrenamiento y un espíritu generoso. Junto con nuestros hermanos que trabajan del modo tradicional, los laicos que damos los Ejercicios somos colaboradores del Espíritu Santo para ayudar a los cristianos a encontrar a Dios en todas las cosas.

Si pudiera agregar una sexta conclusión al informe del Secretario, sería la siguiente: Existe un deseo de los laicos por los Ejercicios. Los Jesuitas están bien ubicados para desarrollar un programa a corto plazo para entrenar y alentar al laicado para darlos.